

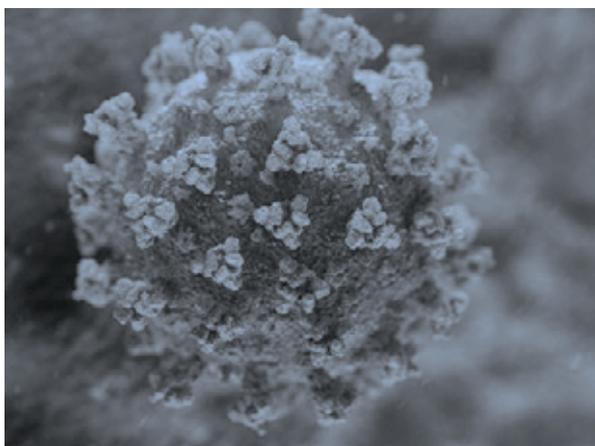
El desarrollo de nuevos proyectos y la tecnología en épocas de emergencia

ANALIZAREMOS AQUÍ ALGUNAS DE LAS CONSECUENCIAS CONCRETAS Y POSITIVAS QUE PARECE HABER TENIDO LA COYUNTURA ACTUAL EN EL DESARROLLO Y PROFUNDIZACIÓN DE ALGUNAS HERRAMIENTAS DIGITALES O “VIRTUALES” ÚTILES PARA LA PUESTA EN MARCHA DE PROYECTOS DE NEGOCIO, EDUCATIVOS O EMPRESARIALES

LUIS MARÍA CABALLERO

El primer día de enero se ordenó el cierre del mercado de pescados y mariscos de Wuhan, China, con motivo de haberse originado allí un brote de un virus hasta entonces desconocido: uno del tipo de los coronavirus, que fue denominado CoVid19.

Desde entonces, una serie de circunstancias, a modo de tormenta perfecta, parece haber desencadenado la primera gran pandemia del siglo XXI, con consecuencias en lo político, lo económico, lo social, etc. aún imposibles de cuantificar y determinar con precisión. Inicialmente, la epidemia se mantuvo acotada al Viejo Mundo, pero rápidamente se extendió hacia todas las latitudes. Los gobiernos de los cinco continentes se han visto obligados a decretar, con mayor o menor éxito, una serie de medidas de restricción de las libertades individuales -sobre todo y de modo más general, la de circulación- que continúan en numerosos países. Estas intervenciones han merecido discusiones, y actualmente se continúa debatiendo sobre su conveniencia, legitimidad y límites, a la luz del principio de subsidiariedad, e, incluso, respecto de su eficacia preventiva y sus efectos sobre la salud pública.



No entraremos en este trabajo en un análisis de las distintas teorías que se han desarrollado también sobre el origen del virus (natural o producto de la investigación humana), ni sobre la manera en que se inició el brote (accidentalmente, o provocado *ex profeso*), porque se trata de tópicos absolutamente ajenos al objeto de esta investigación. Restringiremos el análisis, entonces, a algunas de las consecuencias concretas y positivas, que parece haber tenido también la coyuntura actual y en el desarrollo y profundización de algunas herramientas digitales o “virtuales” útiles para la puesta en marcha de proyectos de negocio, educativos, empresariales, etc.

Incluso dando por cierto que el día después de terminada la pandemia la principal una de las principales

tareas de gobiernos, cámaras empresarias, asociaciones de consumidores, y otros organismos intermedios será la de reconstruir, repensar y rediseñar los mercados deteriorados, las cadenas de pago rotas y un tejido social afectado de manera directa por lo acontecido, en este artículo se centrará la atención en algunas oportunidades que pueden ser aprovechadas y que -de hecho- lo están siendo, por ciertos sectores. Todos ellos pueden ser utilizados como foco de análisis por otros actores sociales para minimizar los efectos dañinos que pudieran haber sufrido, y acelerar los procesos de recuperación.

La repetición de algunos conceptos de manera casi continua desde las redes sociales, medios de comunicación masiva y la prensa, tales como “incertidumbre”; “confinamiento”; “aislamiento”; “distancia social”; “caos económico”; “miedos”, conspiran contra la idea de pensar el futuro a la luz de las circunstancias, porque parecen invitar al desánimo y a la resignación, más que a enfocarnos en propuestas superadoras.

Sin embargo, vemos que también se han levantado voces de esperanza -concepto que no es equiparable al de optimismo-, con miradas basadas en la confianza en que los seres humanos somos capaces de

.....
**También
oímos voces
de esperanza
que confían en
la capacidad
humana de
desarrollar
herramientas
eficaces para
salir adelante**
—————



se fueron haciendo explicaban que la producción de alimentos crece en progresión aritmética: hoy 1, mañana 2, pasado 3, luego 4, y así sucesivamente, mientras que la población crece en progresión geométrica. Sin embargo, esos cálculos no tienen en cuenta el ingenio humano, que siempre encuentra el modo de salir adelante. La tecnología ha hecho que la humanidad todavía tenga resto en productividad... Hoy se producen muchos más alimentos de los que resultan estrictamente necesarios para cubrir las necesidades de la humanidad, aunque todavía, por supuesto, quede mucho por pensar en cuanto a la distribución de lo que se produce...

Este ingenio es el que ha llevado a lo largo de la historia a la reconversión de los que producen bienes y servicios. En la actualidad, muchas empresas que se encuentran impedidas de poner en marcha sus líneas de montaje han descubierto que pueden subsistir, e incluso desarrollar nuevas oportunidades de negocio, ofreciendo al público los "kits" con los insumos necesarios para que cada uno arme o prepare en su hogar, lo que antes ellos fabricaban... Y esto no está limitado a ítems vinculados al *bricolage*, si-

no también al rubro gastronómico (restaurantes *gourmet*, y cadenas de hamburguesas, por ejemplo) y otros.

¡Para muchos ha quedado perfectamente claro que ha llegado el momento de reconvertirse! Si lo que hacíamos hasta ayer ya no sirve... tendremos que usar el ingenio para transformarlo en algo útil o novedoso. La tecnología es una aliada insustituible, pero ella misma, evidentemente, no puede suplantar al ingenio y la creatividad del ser humano.

Ante esta perspectiva, se han alzado algunas voces alertando sobre riesgos en el mercado laboral si las máquinas, los robots y los drones se generalizan. ¡Y de qué trabajaremos, entonces! Se preguntan. La respuesta, en realidad, no es tan difícil: ¡De humanos! Hay tareas para las que somos absolutamente irremplazables.

Este arribo de la tecnología abarca todos los rubros: el sector industrial, por supuesto, pero también en el de servicios, públicos o privados; incluso al judicial. La prueba de que son muchas las ventajas de pensar con amplitud de criterio en este tópico la tenemos en el dato incontestable de que Alemania, Japón, Israel y Suiza, entre otros,

||||||||||||||||||||
La tecnología es una herramienta insustituible, pero no puede suplantar al ingenio del ser humano

son países enormemente desarrollados tecnológicamente -en los que hay más robots, computadoras y drones por habitante que en cualquier otra nación del planeta- y, sin embargo, también están entre los países con tasas más bajas de desempleo y mayor productividad y competitividad.

Digital y Virtual: Dos palabras que hoy están más en boga que nunca. Clases a distancia. Charlas virtuales. Webinars. Asambleas digitales. Audiencias judiciales y Mediaciones. *Zooms. Meets. Skypes.*

Somos una multitud los que durante mucho tiempo hemos sentido y sostenido que había demasiadas cosas que debían hacerse de manera presencial: trámites bancarios, judiciales, administrativos, tributarios, etc. Para una gran cantidad de asuntos era insuficiente contar con la clave de *home banking*, o con la clave fiscal. Sin embargo, desde el día en que se instauró la cuarentena -el confinamiento obligatorio-, hemos descubierto que sí se podía dar ese paso. Y esa realidad ha llegado para quedarse. Eso es un avance, y a todos nos hará ganar tiempo, eficacia, buen humor, y, en definitiva, si sabemos aprovecharlo, quizás también servirá para el desarrollo de nuevos proyectos profesionales o empresarios.

Ya a todos nos resulta familiar el concepto de cheque electrónico o *echeq*, nos hemos ido habituando a la realización de asambleas o audiencias a través de medios electrónicos, la idea de la tokenización de inmuebles para la realización de operaciones de *real estate* está cada vez más presente, ha cobrado un nuevo auge la firma digital para la suscripción de contratos a distancia, se llevan a cabo subastas electrónicas, el *blockchain* y la inteligencia artificial ya no nos son tan ajenos, etc.

